



COPLAS NUEVAS
GLOSADAS EN DECIMAS,

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.

*Es la muger lo mas bueno,
 Es la muger lo mas malo,
 Es para el hombre veneno,
 Es para el hombre regalo.*

El campo cria las flores
 Con gran variedad de grupos,
 Tanta calidad de frutos,
 Unos entre otros mejores:
 Objetos muy superiores
 Contiene el mundo en su seno,
 Brillando en cielo sereno
 Infinitas hermosuras;
 Pero entre las criaturas
Es la muger lo mas bueno.

Entre montañas y rocas,
 Despeñaderos y riscos,
 Nacen fieras, basiliscos,
 Y vívoras ponzoñosas:
 Créanse otras varias cosas,
 Que aunque aqui no las señalo,
 Es porque entiendo no ignalo
 A la muger, porque es cierto
 Qué en todo lo descubierta
Es la muger lo mas malo.

La muger que á muchos ama,
 Segun infiero y presumo,
 Es como máquina de humo
 Que no descubre la llama:
 Pero si esta tiene fama
 De vivir sin rienda y freno,
 Huye siempre como un trueno
 Del amante que la adora;
 Y asi esta infiel traidora
Es para el hombre veneno.

Cuando la muger es buena,
 Estima y se rinde al hombre,
 Y adquiere asi tal renombre,
 Sin sentir pesar ni pena:
 En poco pan come y cena,
 Nada le parece malo,
 Se ahorra catar el palo;
 Por lo que claro se infiere
 Que la muger cuando quiere
Es para el hombre regalo.

*Trabaja el hombre y padece
Desdichas , buscando plata
Para una muger ingrata,
Y esta no se lo agradece.*

Nace el ave , qué grandeza!
Entre una delicia suma,
La viste de piel, de pluma,
La propia naturaleza:
Y cuando á volar empieza,
En el cántico parece
Que al Redentor gracia ofrece
Con un cariño profundo;
Y tan solo en este mundo
Trabaja el hombre y padece.

Nace un animal, un bruto,
Y aun no respira al nacer,
Cuando con grande placer
Del campo es dueño absoluto:
La tierra le dá su fruto,
Agua una fuente le esmalta,
De alegría corre , salta;
Y el hombre ha de padecer,
Tan solo por un querer,
Desdichas , buscando plata?

Un arroyo va á regar
Los campos con su corriente,
Y luego muy brevemente
Dirige su curso al mar:
El hombre , triste pesar!
Se consume , se maltrata,
La cabilacion le mata,
Lleno de angustia y tormento,
Por buscar el alimento
Para una muger ingrata.

En las fuentes cristalinas
Vístense peces de escamas,
Y hermocean en las aguas
Sus figuras peregrinas:
Cuando entre abrojos y espinas
Nace el hombre y desvanece,
Trabaja y se desmerece
Por llegar á mantener
A una ingrata muger,
Y esta no se lo agradece.

*No se puede hacer culpable
Al hombre que solicita,
Mas culpable es la muger
Que sin reparar lo admita.*

Si las plumas de Doctores
Afirman con Salomon,
Que la muger y ocasion
Son los dos puntos mejores:
Y segun otros autores
La cosa mas agradable
Al hombre , y mas estimable,
Es una hermosa muger;
Pudiéndola pues querer
No se puede hacer culpable.

Por la violenta pasion
Que agita á todo mortal,
En el hombre es natural
La amorosa pretension:
Mas con decir su intencion
Nada á la muger le quita,
Ni su estimacion marchita;
Pues el rigor de su afan
No toma si no le dan
El hombre que solicita.

El incendio mas violento
Si dá en la nieve ó el suelo
Se apaga y queda sin fuego
Su ardoroso movimiento:
Asi el amoroso intento
Del hombre en hacer arder,
No puede el fuego prender;
Mas si la muger presenta
Estopa , que el fuego alienta,
Mas culpable es la muger.

Al hombre se le ordenó
Comer su pan con sudor,
Y á la muger con dolor
Dar á luz lo que engendró:
Siempre disculparé yo
Al hombre que al gusto incita,
Pues tengo por mas maldita,
Y mas que al hombre culpada,
La muger solicitada
Que sin reparar lo admita.

*Mas vale querer á un perro
Que querer á una muger,
Que el perro es agradecido
Al que le dá de comer.*

La muger mas singular
Juega la mayor traición,
Pues en teniendo ocasion,
La mejor la ha de pegar:
Asi he llegado á pensar
Que su mal pago no quiero,
Porque yo me desespero
De solo considerar
Que no siendo de fiar
Mas vale querer á un perro.

El que haga á muger favor,
Piense bien y lo verá
Como despues le dirá
Que ni le ha dado una flor:
No le quedará dolor,
De solo pensar y ver,
Que ha llegado á mantener
A la mas vil, que sentir
Que valiera mas morir
Que querer á una muger.

*Bueyes verás en el cielo,
Los peces verás volar,
Antes verás todo esto
Que yo te deje de amar.*

Verás en verano frio,
En el invierno calor,
La luna sin resplandor,
El sol opaco y sombrío:
Notarás que todo rio
Volverá atrás con anhelo,
Las estrellas por el suelo,
Yendo todo contra el arte;
Pero antes de olvidarte
Bueyes verás en el cielo.

Los astros verás caer,
El mundo sin luz quedando,
Los hombres atrás andando,
Y el mar sin agua has de ver:
Los árboles sin crecer,
Cabeza abajo han de andar,
Las aves no han de cantar,
Y el cielo que no recide;
En fin antes que te olvide
Los peces verás volar.

Trabaja un hombre y se afana
En buscar el alimento,
Que le sirva de sustento
A una muger mundana:
Un perro no se engalana,
Segun dijo un entendido,
Sácase de él mas partido,
Que no és como la muger;
Dadle á este, pues, de comer,
Que el perro es agradecido.
Al amanecer la aurora,
Dijo un sabio suspirando,
Que la muger en llorando,
Entonces es mas traidora:
Bien lo notamos ahora,
Segun se nos deja ver,
Que lágrimas de muger,
Cuando las va derramando,
Traición le va fraguando
Al que le dá de comer.

Llegarás á ver los vientos
Sin su gran velocidad,
Y perder la propiedad
Todos los cuatro elementos:
Los animales sangrientos
Muertos quedarse en el puesto;
El fin del mundo funesto
Has de ver sin asombrarte,
Cuando deje de adorarte
Antes verás todo esto.

Verás á la oscuridad
Que luz por todo respira,
Y entonces que la mentira
Se transformará en verdad:
El dia sin claridad
Has de llegar á admirar,
Hasta la nieve quemar,
El agua verás arder;
Esto antes ha de ser
Que yo te deje de amar.

*Murió mi madre ¡ay de mí!
Soy hijo y debo llorar,
¡Dónde volveré á encontrar
La prenda que yo perdí!*

Yo soy aquel desdichado
Que en el mundo se lamenta,
El que no tiene por cuenta
Los trabajos que ha pasado,
De la fortuna burlado,
Lo puedo decir así;
Y si el juicio perdí
Fue del propio sentimiento,
Y para mayor tormento
Murió mi madre ¡ay de mí!

Creo que no habrá dolor
En el mundo que se iguale
Con la muerte de una madre
Para un hijo con amor:
Dadme consuelo, Señor,
Que no he podido encontrar
Alivio á tanto penar
Por golpe tan violento,
Pues como me dió el sustento,
Soy hijo y debo llorar.

*Dios me libre de soplonés
Y de sus lenguas malditas,
Pues dañan mas estas tales
Que médicos y boticas.*

Yo no temo á una muger,
Ni temo tanto á un cañon
Como le temo á un soplon,
Que es cuanto hay que temer:
Porque solamente en ver
Sus pérfidos corazones,
Y el mal que hacen sus razones;
Todo empiezo ya á temblar,
Sin cesar de suspirar
Dios me libre de soplones.

Son polilla envenenada,
Y de todos perdicion,
Pues donde hay un soplon
Ya no falta malo nada;
Su alma está emponzoñada
De sus maldades y cuitas,
En la frente traen escritas
Sus palabras maldicientes;
Dios me libre de estas gentes
Y de sus lenguas malditas.

Ya mi madre se murió,
¡Ay de mí! ¡qué desconsuelo!
Señores, ya considero
Que para morir nació:
¡Qué és lo que debo hacer yo
Si es tan natural llorar?
El que lo llegue á escuchar
Podrá decir con razon,
Prenda de esta estimacion
Dónde volveré á encontrar.

Adios mi madre querida,
Se acabó tu padecer,
Ya no la volveré á ver
En el resto de mi vida:
La tuve muy asistida,
Muy obediente le fui,
No dirá el mundo de mí,
Sin cesar la lloraré;
Y no sé donde hallaré
La prenda que yo perdí!

Solo aspiran al rencor,
No conocen la verdad,
Se escusan con la maldad,
Y conservan el furor:
Siembran por todo el dolor
Y toda clase de males:
Pues las furias infernales,
Huracanés y lamentos,
Nada son estos tormentos,
Pues dañan mas estos tales.

En fin, es todo soplon
Símbolo de la mentira,
Pues su boca no respira
Mas que para perdicion:
Hierè su mal intencion
Mas que azadones y picas;
Pues de las cosas mas chicas
Las hace de grandor tal
Que hace su lengua mas mal
Que médicos y boticas.

F I N.

Valencia: Imprenta de Laborda, calle de la Bolsería, en donde se hallarán con otras diferentes.